

La resurrección y la vida

Lección 11 – Juan 11:1-7; 17-45

**Pregunte: ¿Es difícil para Usted permitir que Dios haga su voluntad en su vida?
¿Es difícil creer que Dios está en control cuando las cosas no van de acuerdo a su manera?**

Job supo lo que significa pasar por el sufrimiento. En un día él perdió todos sus diez hijos y todos sus rebaños de animales. También él perdió su salud y sufrió dolor terrible sobre todo su cuerpo. Sus amigos le dijeron a él que eso era el resultado de su pecado. Su esposa le dijo que maldijera a Dios y se muriera. Pero Job siguió siendo fiel a Dios y les respondió: « ¡Para mí, yo sé que mi redentor vive, y que al final triunfará sobre la muerte! ¡Y cuando mi piel haya sido destruida, todavía veré a Dios con mis propios ojos!» (Job 19:25-26). Por la fidelidad de Job a Dios y por su tiempo de sufrir, Dios le bendijo con más hijos, más rebaños y abundancia de salud.

Talvez sentimos que las cosas no salen a la manera que nos gustan. Sin embargo, si estamos siguiendo a Dios, nosotros sabremos que él tiene un plan y se resolverá para a nuestro favor (Romanos 8:28). La gente en la lección de hoy descubriría la fidelidad de Dios para cumplir sus planes.

**Versículos de la Biblia: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás.»
«Entonces Jesús gritó, “¡Lázaro, sal fuera!” El muerto salió, con vendas en las manos y en los pies, y el rostro cubierto con un sudario. “Quítenle las vendas y dejen que se vaya,” les dijo Jesús. Muchos de los judíos que habían ido a ver a María y que habían presenciado lo hecho por Jesús, creyeron en Él.
- Juan 11:25-26; 43-45**

Para las hermanas de Lázaro, María y Marta, ya no había más esperanza. Su hermano estaba ya muerto por cuatro días. Según la tradición judía, el alma de una persona rondaba sobre el cuerpo por tres días, entonces les dejaba. Por ser el cuarto día, el cuerpo habría comenzado a descomponerse. Ellas no entendían por qué Jesús no había venido el momento que oyó que Lázaro estaba enfermo. Pero Jesús tenía un plan. Él dijo a sus discípulos, «Yo, el hijo de Dios, recibiré la gloria de esto» (v. 4).

v. 1-7

En estos versículos, Juan (el autor) nos da un poco del fondo acerca de la relación de Jesús con María, Marta y Lázaro. Él nos dice que Maria es la que en el siguiente capítulo ungiría a Jesús con un perfume caro. Juan también nos dice que Jesús amaba a esta familia. Así que es difícil en el principio entender por qué Jesús no fue inmediatamente cuando oyó que Lázaro estuvo enfermo. Pero otra vez, las maneras de Dios no son nuestras maneras. Jesús sabía lo que estaba haciendo. Él sabía que pronto ÉL mismo moriría y resucitaría, así que él va a mostrar a sus discípulos el poder que tiene sobre la muerte. Él estaba preparándoles para su resurrección.

v. 17-37

Nosotros sabemos que Jesús amaba a Marta, María y Lázaro (v. 5). Pero también nosotros sabemos que él esperó en ir directamente a ellos cuando oyó que Lázaro estuvo enfermo. Cuando Jesús llegó, Lázaro ya había muerto y había estado en el sepulcro por cuatro días. Marta fue a

encontrar a Jesús en su camino, y expresó su desilusión en su llegada tardía. Ella sabía que si Jesús hubiera estado con ellos, Lázaro hubiera sido sanado (v.21).

Marta tenía mucha fe en Jesús. Incluso con la muerte de Lázaro, ella todavía dice, «Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas» (v. 22). Jesús le dice que su hermano se levantaría otra vez, solamente que ella no entendía completamente todo. Hasta este punto Jesús dio a María (y a nosotros) las palabras, «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que cree en mí no morirá jamás» (v. 25-26).

A través del ministerio de Jesús, él utilizó cada situación como una oportunidad de enseñar a su audiencia acerca de quién era él y que en él hay vida eterna. Así otra vez, Jesús utiliza la muerte de Lázaro para enseñarnos que la muerte física no es el fin. La muerte no tiene la última palabra-Jesús la tiene. ¡Y si él quiere que se levante alguien otra vez, él tiene el poder de hacerlo!

Marta expresa su creencia que Jesús es el Mesías, el hijo de Dios. Pero no sabemos si ella esperó que Jesús levantara a Lázaro de la muerte.

Jesús se conmovió cuando vio a María y sus amigos de luto y llorando, y él también lloró.

Pregunte: ¿Por qué piensan que Jesús lloró?

Jesús sabía que él iba a resucitar a Lázaro. Así que es inaceptable pensar que él lloraba por la pérdida de su amigo. Es más probable pensar que él lloró por la falta de fe de aquellos que estaban enlutados. No realizaban que estaban en la presencia de su creador y el dador de la vida eterna.

v. 38-45

Está claro que Jesús estaba preocupado y enojado por la actitud de la gente y sus preguntas como en el v. 37: «¿Por qué no podía impedir la muerte de Lázaro?»

Pregunte: ¿Nosotros preguntamos alguna vez por qué Dios deja algo suceder en nuestras vidas?

¿Piensa Usted que esto lo perturba?

Algún día veremos el plan final de Dios, el porque pasan las cosas como suceden. Pero por ahora, debemos «caminar por fe» y saber que Dios está en control.

Otra vez Marta muestra una carencia de entendimiento del plan de Jesús cuando ella se detiene a rodar la piedra de la tumba de Lázaro. Si ella entendiera lo que iba hacer, ella habría obedecido inmediatamente.

Jesús desea que la gente sepa que Él es el hijo de Dios, así que él habló en voz alta a Dios. Y después de que Lázaro se levantó, muchos creyeron en Él (v. 45).

Pregunte: ¿Así que, qué podemos aprender de esta historia milagrosa?

Primero, como ya indicado, Jesús permitió a Lázaro que muriera para que así pudiera mostrar su poder sobre la muerte. Él había sanado enfermedades de la gente y habría podido hacer lo mismo con Lázaro. Pero él tenía un mayor milagro en mente.

En segundo lugar, Él deseó dar a sus discípulos otra oportunidad de creer en Él (v. 15). Como hemos visto en la historia de la resurrección, muchos de los seguidores de Jesús no esperaban que se levantara de la muerte. Ellos debían haber recordado sus palabras, «Yo soy la resurrección y la vida» y su poder sobre la muerte con Lázaro.

Tercero, la sincronización de Jesús era perfecta. Él intentaba preparar a sus discípulos por lo que se le aproximaba. También, la gratitud que María, la hermana de Lázaro se sentía para Jesús, la causó verter el perfume caro en Jesús, a que él identificó como «preparación para el día de mi sepultura» (12:7).

Jesús es quién reclamar ser. Él se identifica como el agua viva, el pan de la vida, y ahora la resurrección y la vida. Él es el creador de la vida, el sostenedor de la vida, y el dador de la vida eterna. «En Él estaba la vida» (Juan 1:4).

Aplicación

Pregunte: ¿Qué diferencia está haciendo Jesús en su vida?

¿Le ha levantado de los muertos?

Romanos 6:23 dice que «la paga del pecado es muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna en nuestro Señor Cristo Jesús.» Sin Cristo, hay muerte- separación eterna de Dios. Cuando Usted da su vida a Cristo, él le libera del poder del pecado y la muerte. ¡Está levantado de los muertos!

Pregunte: ¿Está dejando a Cristo hacer como le plazca en su vida?

¿Confía en sus planes para usted?

«Dios hizo todo hermoso en su momento, y puso en la mente humana el sentido del tiempo, aun cuando el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios realiza de principio a fin.»

- Eclesiastés 3:11